

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

VIERNES, 8 de marzo de 1991

La policía mantiene que el atentado a un directivo de Ferrovial iba contra la empresa

FRANCESC BAYARRI | Valencia | 8 MAR 1991

Archivado en: Ferrovial, Cuerpo Nacional Policía, Valencia, Atentados mortales, Ayuntamientos, Administración local, Atentados terroristas, Policía, Comunidad Valenciana, Fuerzas seguridad, ETA, Empresas, España, Grupos terroristas, Economía, Terrorismo, Administración pública, Justicia

La policía reconstruyó ayer el asesinato del delegado en Valencia de la empresa constructora Ferrovial, José Edmundo Casañ, ocurrido el pasado lunes. La reconstrucción de los hechos refuerza la hipótesis policial de que los asaltantes pretendían asestar un golpe a la empresa como tal y no a la persona de Casañ.

Según los testimonios de los trabajadores de la empresa, uno de los dos asaltantes entró directamente al despacho de Casañ y le mató de un disparo. El otro penetró en las oficinas donde estaba el resto de trabajadores y efectuó un disparo al techo. A continuación preguntó por el subdelegado de la empresa. Este cargo no existe en la sede valenciana de Ferrovial y así le fue comunicado. La pregunta por el subdelegado hace sospechar a la policía que los asesinos querían asestar un golpe a la empresa como tal. La policía no ha descartado absolutamente hipótesis alguna y, en consecuencia, también investiga el entorno personal de Casañ. Esta vía ha perdido fuerza tras la reconstrucción de los hechos. Tampoco ha descartado totalmente la autoría de ETA, máxime después de ver reforzada la tesis del atentado contra la firma Ferrovial. Además, minutos después la banda terrorista colocó un coche bomba en pleno centro de Valencia. No obstante, varios datos contradicen la autoría de ETA, en concreto el tipo de armas utilizado y el hecho de actuar con la cara cubierta. Ninguno de los hechos del pasado lunes en Valencia -la colocación de un coche bomba y el citado asesinato- ha sido reivindicado.

Hasta el momento, sólo ha sido recuperado el casquillo del disparo intimidatorio contra el techo de las oficinas. Se trata de un nueve corto, pero sin la identificación de Parabellum que utiliza ETA. El hecho de no haberse encontrado el casquillo del tiro que mató a Casañ lleva a pensar que fue efectuado con un revólver. Este tipo de arma no es utilizado por la banda terrorista vasca desde hace muchos años. Tan sólo los ya inactivos Comandos Autónomos Anticapitalistas los emplearon en alguna ocasión.

La policía ha investigado una posible relación de Casañ o Ferrovial con las empresas en las que trabajó el ejecutivo valenciano Juan Antonio Pérez, asesinado hace menos de un año en Valencia con un paquete bomba.